

MISION AL CHACO

Jóvenes: "Jesús da la vida por los amigos quedándose en el pan y el vino"

Pensé dividir el lema en los 4 días de la misión: _ Amistad
_ Jesús amigo
_ Jesús como amigo da la vida por mí
_ Jesús se queda en el pan y el vino

1º DÍA: AMISTAD

- Juego con la friselina y los globos.
- Presentación para conocerse y aprender nombres.
- Dinámica sobre la amistad. (entre parejas). Se irá deduciendo con preguntas guiadoras: ¿Cómo se sintieron siendo guiados por otro? ¿Qué sensación les dio? ¿Confiaban? A las parejas que no se conocían ¿les resultó fácil el juego? ¿Confiaban?
- Reflexión.

CONFIANZA total: sin ella, es imposible cualquier amistad.

SINCERIDAD: decir la verdad al amigo, aunque a veces sea dolorosa y no le guste.

FIDELIDAD: estar con el amigo "en las buenas y en las malas"

GENEROSIDAD: la amistad es dar, es entrega, es ayuda.

La amistad es una fuerza que eleva a la persona.

El verdadero amigo enriquece al otro, ayuda a ser mejor, a superarse en todos los aspectos de la vida. El falso amigo es interesado, egoísta, esclaviza con sus gustos y caprichos, etc.

- Luego de la reflexión se les repartirá cartulina con frases diversas sobre la amistad, donde ellos al leerlas tendrán que escribir la vivencia que tienen de la amistad.
- Se les pasará la canción "La amistad" de Laura Pausini.
- ¿Qué amigos fieles en tu vida te han ayudado a llegar a Jesús? Y tú ¿de quien puedes ser ese tipo de amigo fiel?

2º JESÚS AMIGO

Habiendo conversado ayer sobre características de la amistad, ¿cuáles de éstas ven en las imágenes de Jesús?. Se les muestra las imágenes.

- Reflexión: ¿Creen ustedes que podemos encontrar en Jesús las características de la amistad que hemos visto?. En Jesús encontramos un amigo confiable, sincero, generoso, que nos escucha, que guarda nuestros secretos. Él en su vida también necesitó de amigos, nos cuentan que en Betania tenía tres amigos: Lázaro, Marta y María.
- Texto bíblico: "Jesús, al verla llorar, y a los demás que también lloraba, se conmovió y suspiró profundamente".

Lázaro es el amigo, el lugar donde Jesús puede hablar, descansar, estar a gusto. Lázaro murió y a Jesús se le caen las lágrimas.... Realmente se notaba que lo quería.

Jesús es el que acompaña, está a tu lado, ayuda y da vida.... así nos da a cada uno su vida porque somos sus amigos.....pero él no viene exigiendo la amistad.....sino espera....

- Se les da una carta de Jesúsdespués se les pide escribir una carta como respuesta....
- Luego se realiza una pequeña celebración donde cada uno le entregará a Jesús su carta. (adoración)

3º JESÚS AMIGO DA LA VIDA POR MÍ

- . Hemos visto que el significado de la amistad y que Jesús también tuvo amigos.
- . Ahora te hacemos estas preguntas:

- ¿Darías la vida por un amigo/a?
- ¿Por quienes darías tu vida?
- ¿Cómo podemos dar la vida todos los días por la gente que queremos?

(Se pueden reunir en grupo y luego compartimos las conclusiones)

JESUS NOS INVITA A SER SUS Y NOS INVITA A SER BUENOS AMIGOS:

Leemos los siguientes textos bíblicos:

Mateo 5: 43 - 48

- 43«Habéis oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo.
44Pues yo os digo: Amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persigan,
45para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos.
46Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa vais a tener? ¿No hacen eso mismo también los publicanos?
47Y si no saludáis más que a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de particular? ¿No hacen eso mismo también los gentiles?
48Vosotros, pues, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial.

Mateo 7: 1 - 5

- 1«No juzguéis, para que no seáis juzgados.
2Porque con el juicio con que juzguéis seréis juzgados, y con la medida con que midáis se os medirá.
3¿Cómo es que miras la brizna que hay en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga que hay en tu ojo?
4¿O cómo vas a decir a tu hermano: "Deja que te saque la brizna del ojo", teniendo la viga en el tuyo?
5Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces podrás ver para sacar la brizna del ojo de tu hermano.

Juan 15: 12 - 17

- 12Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado.
13Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos.

- 14 Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.
15 No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.
16 No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda.
17 Lo que os mando es que os améis los unos a los otros.»

En grupo: (responder para compartir entre todos), un texto bíblico por grupo.

¿Qué nos dice Jesús en su Palabra?

¿Qué nos pide Jesús para ser buenos amigos y especialmente para poder ser AMIGO DE ÉL?

Escribir en los afiche.

Jesús da la vida por todos, pero quién es su amigo le da la FELICIDAD ETERNA.

. ARMAMOS UN RINCÓN CON UNA CRUZ: (a cada uno se le entrega un papelito y en el ponemos todas aquellas cosas que nos impiden la amistad con Dios y con mis hermanos....

Luego todos esos papelitos se pegan en la cruz....

Y Se le explica a los jóvenes que Jesús nos ama, no quiere como amigos.... Y a pesar de todo da SU VIDA POR NOSOTROS....

. (Se los puede invitar al sacramento de la reconciliación, explicando que nos ayuda a abrir nuestro corazón para que nuestra amistad crezca con Jesús Y CON NUESTROS HERMANOS.)

4 ° JESUS SE QUEDA EN EL PAN Y EN EL VINO :

Pregunta motivadora:

¿Qué gestos, qué cosas, hacemos para demostrarle a nuestros seres queridos que los queremos?

¿Qué cosas les darían a sus seres queridos para que fueran felices?

¿Qué cosas necesitamos para vivir, para crecer y para ser felices?

(En grupo y después compartimos lo visto en los grupos)

JESÙS PARA DEMOSTRARNOS SU AMOR MURIO POR NOSOTROS EN LA CRUZ, Y RESUCITÓ VENCIENTO EL PECADO Y LA MUERTE, PARA QUE PODAMOS ALANZAR LA VIDA PLENA.... (Explicar a los jóvenes...).

Más aún nos envía su Espíritu Santo para ayudarnos, y se queda en el Pan de Vida, en la Eucaristía para fortalecernos....

(VER ALGUNA CANCIÓN SOBRE LA EUCARISTÍA)

Los invitamos hacer pan.... Reflexionar que se necesita, como se hace... relacionar con JESÚS, que se hace pan partido y compartido....

El Pan de Cristo

El siguiente es el relato verídico de un hombre llamado Víctor. Al cabo de meses de encontrarse sin trabajo, se vio obligado a recurrir a la mendicidad para sobrevivir, cosa que detestaba profundamente. Una fría tarde de invierno se encontraba en las inmediaciones de un club privado cuando observó a un hombre y su esposa que entraban al mismo. Víctor le pidió al hombre unas monedas para poder comprarse algo de comer.

—Lo siento, amigo, pero no tengo nada de cambio —replicó éste.

La mujer, que oyó la conversación, preguntó:

—¿Qué quería ese pobre hombre?

—Dinero para una comida. Dijo que tenía hambre —respondió su marido.

—¡Lorenzo, no podemos entrar a comer una comida suntuosa que no necesitamos y dejar a un hombre hambriento aquí afuera!

—¡Hoy en día hay un mendigo en cada esquina! Seguro que quiere el dinero para beber.

—¡Yo tengo un poco de cambio! Le daré algo.

Aunque Víctor estaba de espaldas a ellos, oyó todo lo que dijeron. Avergonzado, quería alejarse corriendo de allí, pero en ese momento oyó la amable voz de la mujer que le decía:

—Aquí tiene unas monedas. Consígase algo de comer. Aunque la situación está difícil, no pierda las esperanzas. En alguna parte hay un empleo para usted. Espero que pronto lo encuentre.

—¡Muchas gracias, señora! Me ha dado usted ocasión de comenzar de nuevo y me ha ayudado a cobrar ánimo. Jamás olvidaré su gentileza.

—Estará usted comiendo el pan de Cristo. Compártalo —dijo ella con una cálida sonrisa dirigida más bien a un hombre y no a un mendigo. Víctor sintió como si una descarga eléctrica le recorriera el cuerpo.

Encontró un lugar barato donde comer, gastó la mitad de lo que la señora le había dado y resolvió guardar lo que le sobraba para otro día. Comería el pan de Cristo dos días. Una vez más, aquella descarga eléctrica corrió por su interior. ¡El pan de Cristo!

—¡Un momento! —pensó—. No puedo guardarme el pan de Cristo solamente para mí mismo.

Le parecía estar escuchando el eco de un viejo himno que había aprendido en la escuela dominical. En ese momento pasó a su lado un anciano.

—Quizás ese pobre anciano tenga hambre —pensó—. Tengo que compartir el pan de Cristo.

—Oiga —exclamó Víctor—. ¿Le gustaría entrar y comerse una buena comida?

El viejo se dio vuelta y lo miró con descreimiento.

—¿Habla usted en serio, amigo?

El hombre no daba crédito a su buena fortuna hasta que se sentó a una mesa cubierta con un mantel y le pusieron delante un plato de guiso caliente. Durante la cena, Víctor notó que el hombre envolvía un pedazo de pan en su servilleta de papel.

—¿Está guardando un poco para mañana? —le preguntó.

—No, no. Es que hay un chico que conozco por donde suelo frecuentar. La ha pasado mal últimamente y estaba llorando cuando lo dejé. Tenía hambre. Le voy a llevar el pan.

El pan de Cristo. Recordó nuevamente las palabras de la mujer y tuvo la extraña sensación de que había un tercer Convidado sentado a aquella mesa. A lo lejos las

campanas de una iglesia parecían entonar a sus oídos el viejo himno que le había sonado antes en la cabeza.

Los dos hombres llevaron el pan al niño hambriento, que comenzó a engullírselo. De golpe se detuvo y llamó a un perro, un perro perdido y asustado.

—Aquí tienes, perrito. Te doy la mitad —dijo el niño.

El pan de Cristo. Alcanzaría también para el hermano cuadrúpedo. San Francisco de Asís habría hecho lo mismo —pensó Víctor.

El niño había cambiado totalmente de semblante. Se puso de pie y comenzó a vender el periódico con entusiasmo.

—Hasta luego —dijo Víctor al viejo—. En alguna parte hay un empleo para usted. Pronto dará con él. No desespere. ¿Sabe? —su voz se tornó en un susurro—. Esto que hemos comido es el pan de Cristo. Una señora me lo dijo cuando me dio aquellas monedas para comprarlo. ¡El futuro nos deparará algo bueno!

Al alejarse el viejo, Víctor se dio vuelta y se encontró con el perro que le olfateaba la pierna. Se agachó para acariciarlo y descubrió que tenía un collar que llevaba grabado el nombre y la dirección de su dueño. Víctor recorrió el largo camino hasta la casa del dueño del perro y llamó a la puerta. Al salir éste y ver que había encontrado a su perro, se puso contentísimo.

De golpe la expresión de su rostro se tornó seria. Estaba por reprocharle a Víctor que seguramente había robado el perro para cobrar la recompensa, pero no lo hizo. Víctor ostentaba un cierto aire de dignidad que lo detuvo. En cambio dijo:

—En el periódico vespertino de ayer ofrecí una recompensa. ¡Aquí tiene!

Víctor miró el billete medio aturdido.

—No puedo aceptarlo —dijo quedamente—. Solo quería hacerle un bien al perro.

—Para mí lo que usted hizo vale mucho más que eso. ¿Le interesaría un empleo? Venga a mi oficina mañana. Me hace mucha falta una persona íntegra como usted.

Al volver a emprender Víctor la caminata por la avenida, aquel viejo himno que recordaba de su niñez volvió a sonarle en el alma. Se titulaba Parte el Pan de Vida....

Autor desconocido.

TERMINAR LAS ACTIVIDADES COMPARTIENDO EL PAN EN LA CELEBRACIÓN
EUCARÍSTICA .